



el tlacuache

S U P L E M E N T O C U L T U R A L

Los olvidados de Rincón Colorado

Felisa J. Aguilar¹ y Emilio Estrada-Ruiz²

1. Centro INAH Coahuila. 2. Escuela Nacional de Ciencias Biológicas, IPN.



Figura 1. Panorámica de la zona paleontológica de Rincón Colorado (fotografía José Luis Gudiño Maussán, agosto 2012). Del lado derecho la localización estratigráfica de los diferentes fósiles recuperados (tomado de Cifuentes-Ruiz *et al.* 2006).

Cuando alguien nos pregunta a qué nos dedicamos, con gusto respondemos “estudiamos a los fósiles”, el referente inmediato que tiene la gente “¡estudias a los dinosaurios!, ¡que emoción!”,. Nosotros respondemos que no y explicamos que los fósiles son los restos o evidencias de organismos que vivieron en el pasado, y que los dinosaurios, son uno de los tantos grupos biológicos que existieron en la Tierra.

Esto sucede con la zona paleontológica de Rincón Colorado, localizada en el sureste del Estado de Coahuila, a nivel local y nacional, es un referente sobre los hallazgos de dinosaurios, sin embargo, no son los únicos organismos fosilizados de importancia científica.

En el mes de noviembre de 2012, Rincón Colorado fue decretado como área natural protegida con carácter de Zona Paleontológica, siendo la primera de su tipo para nuestro país (véase Tlacuache No. 546). Las bases académicas que permitieron este decreto, se debe a que en sus sedimentos de capas rojas de tipo fluvial y lacustre de las grandes llanuras fluvio-deltaico cretácicas que se desarrollaron a lo largo del Mar Epicontinental, pertenecientes a la Formación Cerro del Pueblo de una edad del Campaniano tardío (72.5 Ma), contienen una gran diversidad de fósiles como restos de dinosaurios, tortugas, coprolitos, invertebrados, y un sin número de plantas representadas por infrutescencias, frutos y semillas (figura 1)..

Legado paleontológico

Como mencionábamos de esta zona paleontológica, los restos de dinosaurios son los más conocidos, aunque a la fecha, de los restos recuperados desde la década de 1990's, sólo se han identificado los del pico de pato con cresta

Velafrons coahuilensis y los de un dinosaurio con cuernos de collar corto o Centrosaurinae (figura 2). Sin embargo, existen fósiles de una biota muy diversa que se ha recuperado y estudiado de este sitio, conocida en el ámbito académico por su trascendencia pero que ha tenido poca o nula difusión, pasando al olvido.

A través de esta nota queremos mostrar a esos olvidados de Rincón Colorado y que nos hablan de su diverso legado paleontológico para el conocimiento del Cretácico tardío de nuestro país.

Los olvidados

Quien no conoce al plátano, fruto de importancia en nuestra dieta alimentaria, en esta localidad se han recolectado frutos relacionados con el plátano (Musaceae) descrito como *Striatornata sanantoniensis*, el ave del paraíso (Strelitziaceae) *Tricostatocarpon silvapinedae*, así como infrutescencias de *Operculifructus lopezii* (Alismatales), fósil relacionado con la familia del alcatraz y de *Coahuilacarpon phytolaccoides* (Phytolaccaceae, figura 3), familias botánicas que en Rincón Colorado están representadas por géneros nuevos y únicos para la ciencia..

También se han recolectado semillas descritas como *Decodon tiffneyi* (Lythraceae), actualmente representada por una sola especie, pero en el pasado geológico estuvo integrada por varias especies, en Rincón Colorado se presenta el registro más antiguo para el género (figura 3). Del análisis de coprolitos (heces fecales fosilizadas) de vertebrados se encontraron semillas de Lythraceae de la tribu Nesaeae, así como de un género nuevo nombrado como *Eocaltha zoophila* (Ranunculaceae), que presenta características

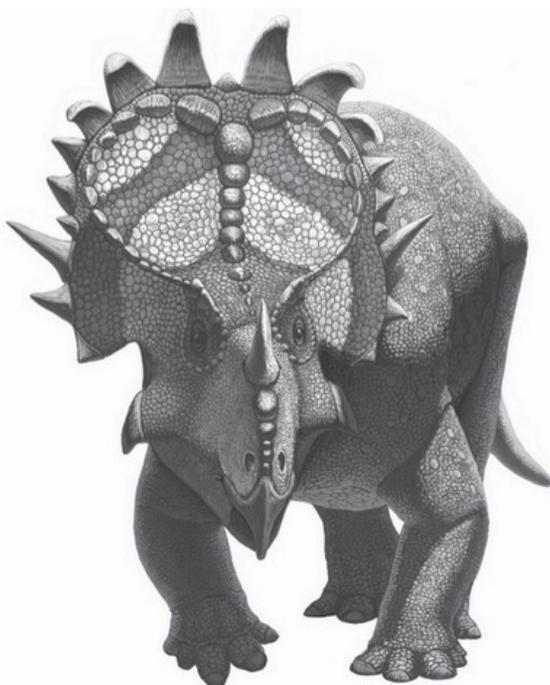


Figura 2. Reconstrucción de un dinosaurio con cuernos de cuello corto (tomado de <http://dinonews.net/>, 13 de diciembre de 2012)

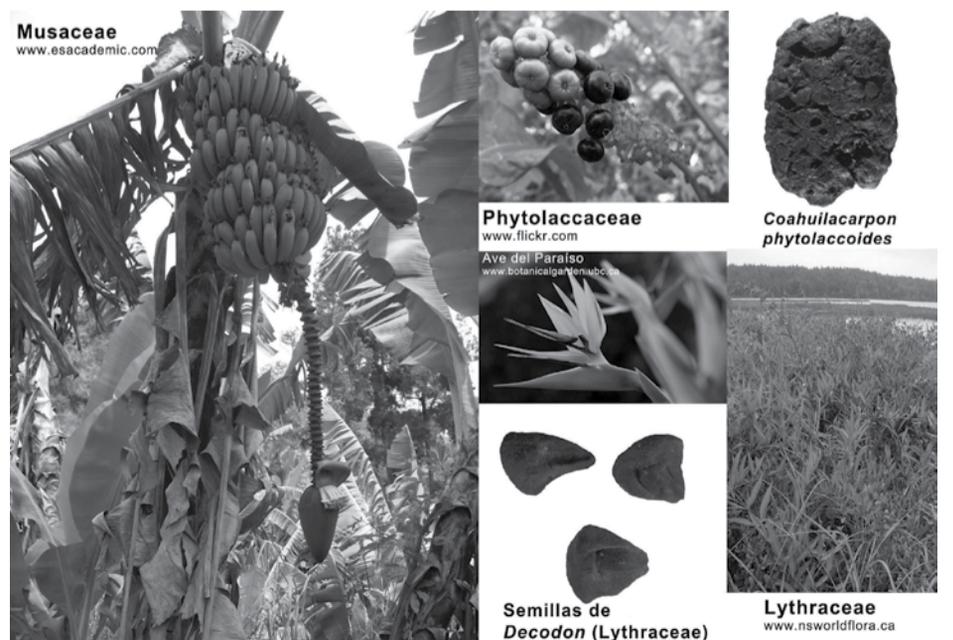


Figura 3. La flora del Cretácico de Rincón Colorado, se muestran imágenes de su apariencia en vida y de algunos de los fósiles recuperados en la zona. Fotos de los fósiles de Emilio Estrada, composición de la imagen realizada por Felisa J. Aguilar.

adaptadas a la vida acuática, estas dos plantas nos muestran las interacciones de planta-animal que existían en esa época. Dentro de estos mismos cuerpos de agua se han recolectado caracoles de agua dulce de la familia Thiariidae (*Melanatria wyomingensis*) (figura 4).

Además, se tienen evidencias de artrópodos (insectos y arácnidos). Se han descrito representantes relacionadas a una araña (Araneida), libélula (Odonata), así como el registro más viejo de las cucarachas (Blattulidae) con la especie *Xonpepetla rinconensis* (figura 4), género y especie sólo encontrada en Rincón Colorado.

Como podemos ver, en Rincón Colorado encontramos una asociación de fósiles únicos para el mundo y que han aportado datos sobre la diversidad del pasado de México. Esperemos que en un futuro no muy lejano más zonas o áreas como ésta se puedan proteger, ya que aún es poco lo que se conoce de los fósiles de Coahuila.

Para leer más

Aguilar, F. J. 2012. Rincón Colorado y su reconocimiento legal como la primera Zona Primera Paleontológica en México. *El Tlacuache, suplemento cultural de La Jornada Morelos*, 546 (diciembre 2, 2012):1-2.

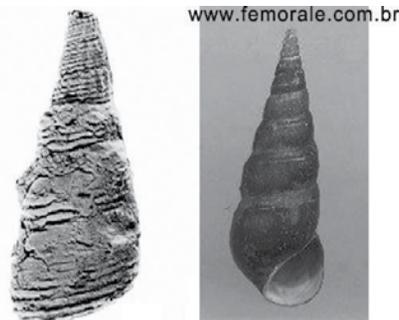
Cifuentes-Ruiz, P., Vršansky, P., Vega, F.J., Cevallos-Ferriz, S.R.S., González-Soriano, E. y Delgado de Jesús, C.R. 2006. Campanian terrestrial arthropods from the Cerro del Pueblo Formation, Difunta Group in northeastern Mexico. *Geologica Carpathica* 57:347-354.

Estrada-Ruiz, E., Calvillo-Canadell, L. y Cevallos-Ferriz, S.R.S. 2009. Upper Cretaceous aquatic plants from northern Mexico. *Aquatic Botany* 90:282-88.

Gates, T.A., Sampson, S.D., Delgado de Jesús, C.R., Zanno, L.E. Eberth, D., Hernández-Rivera, R., Aguillón Martínez, M.C. y Kirkland, J.I. 2007. *Velafrons coahuilensis*, a new lambeosaurine hadrosaurid (Dinosauria: Ornithomimidae) from the Late Campanian Cerro del Pueblo Formation, Coahuila, Mexico. *Journal of Vertebrate Paleontology* 27(4):917-930.

Loewen, M.A., Sampson, S.D., Lund, E.K., Farke, A.A., Aguillón Martínez, M.C., de León, C.A., Rodríguez-de la Rosa, R.A., Getty, M.A. y Eberth, D.A., 2010. Horned dinosaurs (Ornithischia: Ceratopsidae) from the upper Cretaceous (Campanian) Cerro del Pueblo Formation, Coahuila, Mexico. Pp. 99-116, en: *New perspectives on horned dinosaurs* (Ryan, M. J., B. J. Chinnery-Allgeier, D. A. Eberth, eds.). Indiana University Press. USA.

Perrilliat, M. del C., Vega, F.J., Espinosa, B. y Naranjo-García, E. 2008. Late Cretaceous and Paleogene freshwater gastropods from northeastern Mexico. *Journal of Paleontology* 82(2):255-266.



Melanatria wyomingensis



www.flickr.com



Blattulidae

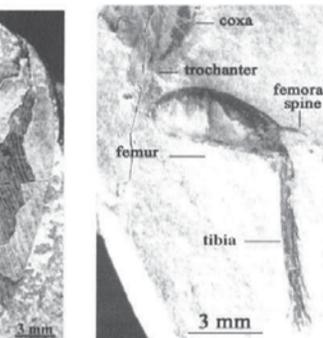


Odonata

www.aquatax.ca



www.esacademic.com



Xonpepetla rinconensis

Figura 4. Los invertebrados de Rincón Colorado, se muestran imágenes de representantes actuales y los fósiles recuperados en la zona (tomado de Cifuentes-Ruiz *et al.* 2006 y Perrilliat *et al.* 2008; Composición de la imagen realizada por Felisa J. Aguilar).

Recordando al ilustre ilustrador del arte radical: José Guadalupe Posada

Eduardo Corona-M.
Centro INAH Morelos

En estos días algunas notas de la prensa buscan resaltar el nombre de José Guadalupe Posada, el de la famosísima calavera catrina, ya que el 20 de Enero se cumplen 100 años de su muerte. No repetiremos lo que se ha dicho ya de él, muchos estudios, artículos y análisis sobre su vida y obra se publican, he preferido una aproximación más directa a este homenaje: recuperando algunos de los escritos que permitieron el redescubrimiento de este célebre grabador y ácido ilustrador de la vida cotidiana en la transición del porfiriato a la revolución.

A raíz de su muerte en 1913, a los 61 años de edad y en la pobreza absoluta, su trabajo que se consideraba común y escasamente reconocido, estuvo a punto de perderse, fue hasta la siguiente década que Jean Charlot, colega y amigo de Diego Rivera, lo “descubre” y reevalúa su obra en el marco de las concepciones y prácticas que estaban desarrollando los muralistas mexicanos.

Jean Charlot (1898-1979), debe apuntarse, fue un pintor francés con gran actividad en México; en la década de los 20's del siglo XX, colaboró con el movimiento muralista mexicano con obra que se encuentra en la Escuela Nacional Preparatoria y en el Colegio de San Ildefonso, además de que también participó junto con el arqueólogo Sylvanus Morley ilustrando las excavaciones de Chichén Itzá.

Charlot en su fase de descubrimiento, escribió sobre Posada, tres ensayos muy cercanos en el tiempo, el primero de 1925, titulado: “Un Precursor del Movimiento del Arte Moderno: el Grabador Posadas”, que fue publicado en *Revista de Revistas* y reproducido posteriormente en inglés. Este fue el que motivó la indagación del mundo del arte y la posterior popularización de la obra, al postular que: “... a través de dos mil láminas, casi todas ilustraciones de corridos de la casa Vanegas Arroyo, creó el grabado genuinamente mexicano, y lo creó con rasgos tan fuertes, tan raciales que puede parangonarse con el sentimiento estético de lo gótico o lo bizantino, pongamos por caso. Por eso mismo, por su alcance universal de obra no subjetiva, permaneció anónima.” Y más adelante señala: “Para la gente sencilla, la obra de Posadas es bella, y para los críticos acostumbrados al análisis, está llena de revoluciones”.

Los otros dos escritos, son uno de 1926, que estaba destinado a ser un prólogo a un catálogo razonado de su obra, que no fue publicado, donde subraya el interés antropológico de Posada: “Es para el etnólogo la mejor introducción al estudio de las producciones de literatura popular, y para el artista la revelación de una de las más fuertes personalidades artísticas que el mundo ha conocido”. El escrito de 1928, que en su momento fue inédito también, destaca que Posada es un claro integrante del “arte radical” y es el que se ha seleccionado para reproducir.

La obra escrita de Jean Charlot fue compilada por su hijo y publicados bajo el título: *Escritos sobre Arte Mexicano* (con derechos de autor (copyright), 1991-2000 por Peter Morse, John Charlot, Dorothy Z. Charlot Revocable Trust, y The Jean Charlot Estate LLC. Disponible en: <http://www.jeancharlot.org/writings/escritos/charlotescritos.html>).



Programa de estas régias Funciones.

José Guadalupe Posada, Grabador Mexicano (1)

Por Jean Charlot

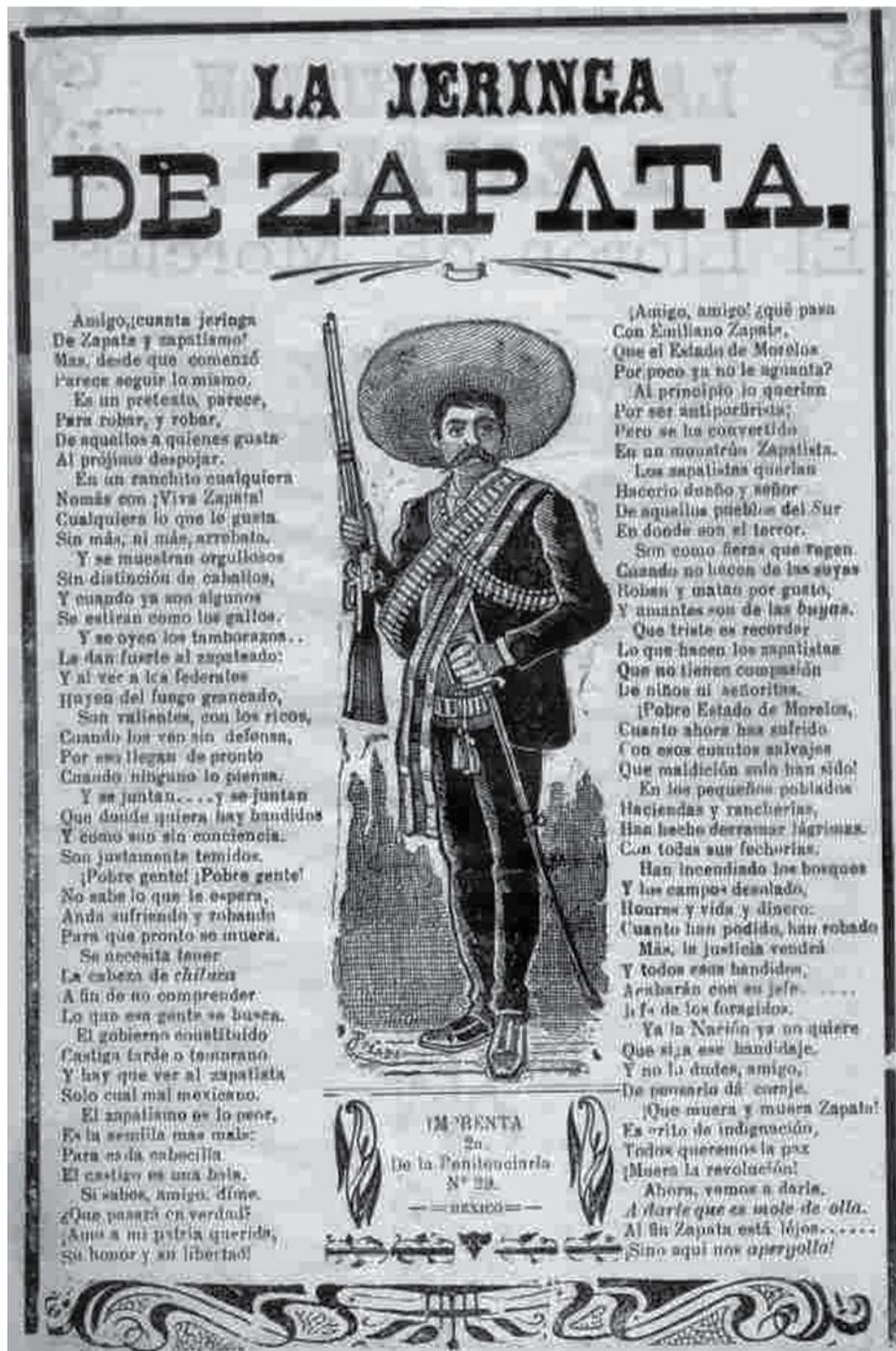
(1) Este texto fue escrito en 1928 y nunca se editó, pues "fue anunciado en [la revista] *Forma* (vol. 2, núm. 7), para su publicación en el número 8, en una serie de artículos, "Grabadores Mexicanos," encabezada por un artículo sobre Manuel Manilla, pero este ejemplar nunca se imprimió" La nota bibliográfica y el artículo originalmente forman parte del texto: Jean Charlot, *Escritos sobre Arte Mexicano*, con derechos de autor (copyright), 1991-2000 por Peter Morse, John Charlot, Dorothy Z. Charlot Revocable Trust, y The Jean Charlot Estate LLC.

José Guadalupe Posada nació en León, Guanajuato. Llegó a México en 1888, después de las inundaciones en las cuales perdió casa y familia. Se quedó en la capital y empezó a obrar, ilustrando los corridos editados entonces por don Antonio Vanegas Arroyo.

Tenía su taller en Santa Inés, dentro de una cochera. Gordo, trigueño, con una corona de escasos pelos encanecidos y cubierto con amplia blusa blanca, así me lo describió Clemente Orozco, entonces uno de los niños que lo asediaban a la salida de las clases, ansiosos de verlo trabajar.

Grabó en madera y sobre todo en zinc, tallando directamente. Empezaba con un ligero croquis sobre la lámina, luego empujaba la gubia y ahondaba el dibujo con increíble rapidez, haciendo a veces una media docena de grabados al día. Tenía por sueldo fijo \$75.00 mensuales y "en esos tiempos era sueldo de general," según me lo comentó don Blas Arroyo, el hijo de don Antonio. Posada vivió bastante para asistir a los primeros acontecimientos de esta revolución que, conscientemente, prefiguró en su obra.

Más de un detalle íntimo de su vida, como lo es la admiración que sentía este gran artista por Miguel Ángel, nos demuestra que él era perfectamente consciente de su valor. Pero no por eso se quiso desligar de sus obligaciones de clase, en las cuales encontró, bien al contrario, su mejor razón para obrar. Uno de sus grabados, "Calaveras de Artesanos", nos muestra al pintor trabajando junto a sus compañeros: el zapatero, el sombrerero, el carpintero, el sastre. Hábil obrero, incapaz de considerar como incompatibles su arte y su profesión, Posada se libró de las pretensiones de quienes lamentan no poder hacer arte por tener la necesidad de ganarse el pan. Su dominio de la



técnica nunca fue pretexto a virtuosidades vanas, siendo la expresión directa e intensa su mayor preocupación. Compartía con los humildes, sus iguales, los escasos goces y los muchos sufrimientos; y por cierto, no pensaba en tomarles apuntes, pero después, a solas, recreaba plásticamente su emoción, exaltando la anécdota hacia corolarios insospechados. Para lograr esto, tuvo que romper con la tradición algo débil del grabado mexicano, hijo dócil de la imagen piadosa española, y estableció una nueva tradición, con rasgos tan fuertes, tan racionales, que pueden parangonarse con el sentimiento comunal del arte románico. Fue por su alcance universal de obra no subjetiva que sus creaciones se quedaron por años en una aceptada y noble anonimidad.

Una raza fuerte no se puede nutrir sino de emociones fuertes. Es realidad indígena el amor a la tragedia, a la sangre, a la muerte. Posada trató, por profesión y más por gusto, asuntos escalofriantes, dramas tremendos, teniendo que crearse, para no dejar de ser artista, un lenguaje plástico todavía de mayor fuerza que el tema.

"El que mató a su comadre por no consentir ella en relaciones amorosas", "El hombre que se comió a sus propios hijos", "El nahuaque", "El niño que nació con cabeza de puercos", son títulos típicos de sus predilecciones: de tales asuntos se ríe la gente refinada, la cual queda en éxtasis oyendo hablar del incesto de Edipo, de las brujas en Macbeth, del hambre de Ugolino, o del Cuasimodo de Hugo.

Entre los otros asuntos tradicionales, Posada, inyectándole un nuevo vigor, se apoderó del tema de las calaveras: el esqueleto desorganizando las escenas de nuestro mundo de vivientes, para llevar jóvenes y viejos, ricos y pobres, hacia la tumba, es tema favorito de las épocas feudales. En estos tiempos,

la igualdad biológica en la muerte es la única alusión permitida a la deseada igualdad social, algo como un tribunal de justicia adonde el pueblo decreta el castigo de sus opresores. Holbein, en el Viejo Continente, hizo suya la voz popular con una seriedad algo germánica. Posada, con igual hondura, pero con una sonrisa de malicia, evoca los esqueletos de los "Científicos", con anteojos y sombreros de copa, de generales condecorados, con vistosos uniformes, de damas bien, escondiendo su horrenda calva bajo importados chapeaux, amontonamientos de flores, de encajes y de plumas de avestruz. Insiste también, y ya con cierta ternura, sobre lo efímero de la belleza femenina. La rumba de calaveras de todas las artesanas modistas y costureras como obreras mexicanas.

Este corrido canta como cantó la voz plebeya de Villon, del cual Posada, sin haberlo leído, es el mejor ilustrador.

Entre los relatos que pide siempre el gusto popular, existen los cuentos piadosos: hay milagros bondadosos como los que describen los retablos de iglesias: tristezas remediadas, enfermedades curadas. Tales relatos no atrajeron mucho a Posada; sus predecesores supieron, mejor que él, hacer irradiar la aparición consoladora, arrodillar en éxtasis miraculado. En cambio, Posada se apoderó de otro género de milagros, algo más inquietantes. Inventa con regocijo mil nahuasques y demonios, los echa despiadadamente encima de algún miserable, alumbra infiernos inauditos para su castigo. Así vemos, en el paradójico drama social del "Rico que se suicidó por envidia", cómo los siete monstruos salidos de la elegante chaqueta acometen, ávidos, en contra de su futura presa.

El relato cómico es más bien aquí algo excepcional y su buen humor se nos antoja cruel, un grotesco despiadado con matices de indignación. "El turista toreando", "Las solteras pidiendo esposos", son ejemplos maestros de esta risa feroz.

Posada es, en fin, un historiador atento de su época, el historiador más tendencioso: en los hechos que describe, los mítines antireeleccionistas disueltos por la policía, las deportaciones en masa; no esconde su sentir en favor del pueblo, y los años transcurridos, rodeando sus dibujos de imprevistos comentarios, le dan sabor profético.

De este conjunto de obras de tendencias tan diversas, hay sin embargo que señalar características constantes:

En lo espiritual, recurre el artista al uso simultáneo de emociones adversas, trata los temas serios con una risa algo ruidosa, exalta los asuntos cómicos hacia un sentido indignado o doloroso. En el terreno plástico, se afirma siempre un sentir monumental: el dibujo logra una densidad arquitectónica, los brazos, las piernas en acción establecen un número justo de diagonales, las piedras lanzadas por energúmenos se estabilizan en los puntos mismos que requiere la composición. Posada ennoblece así el dinamismo algo crudo de sus anécdotas, subordinándolo a una ley estética de valor universal.

En un momento histórico (1890-1910) en el cual tantos avergonzados de la belleza de su propia Patria no anhelaban sino disfrazarla bajo la máscara de civilizaciones europeas, Posada fue uno de los muy pocos en escoger y organizar plásticamente los valores propios de México. La larga tradición de un arte radical, para no interrumpirse, tiene que refugiarse, cuando la desdeña el "Arte Oficial", en obras populares, creaciones de vigorosos independientes. Pasado el momento de ceguera, las recogen y ensalzan los críticos como la genuina expresión del país.

Es exacto considerar a Posada como el precursor del movimiento presente de arte indoamericano, pero esto, en justicia, no basta. Hay que citarlo también como uno de sus más altos exponentes. Meditar su caso será quizás útil cuando se habla de resucitar el arte mexicano, el cual todavía goza de muy buena salud.



CONACULTA



39 aniversario
Museo Regional Cuauhnáhuac

74 aniversario
Instituto Nacional de Antropología e Historia

10:00 - 10:25 am Bienvenida / Entrada principal del museo

10:30 - 11:00 am Danza por el grupo Calmecac Mitotzani, escuela de danza.

11:30 - 13:00 pm El pensamiento Nahuatl Teogonía y Cosmogonía Compañía de títeres *Tekereke* / Auditorio Juan Dubernard

De 14:00 a 16:00 pm Se darán visitas guiadas por el museo a grupos, cada media hora.

14:15 - 15:30 pm El pensamiento Nahuatl Teogonía y Cosmogonía / Compañía de títeres *Tekereke*
Auditorio Juan Dubernard

17:00 - 18:00 pm El Palacio de Hernán Cortés en Cuernavaca y su relación con el Alcázar del Almirante Diego Colón en Santo Domingo / Dr. en Arq. y Arqlgo. Juan Antonio Siller Camacho
Auditorio Juan Dubernard

18:00 - 18:45 pm Reto del Tepozteco
Entrada principal del museo

18:45 - 19:10 pm Brinco del Chinelo
Entrada principal del museo

Documental
La historia en la mirada
Proyección continua / Vestíbulo del museo

1 de febrero de 2013
Palacio de Cortés

Actividades



En el marco de la celebración, el acceso al museo será **gratuito** y la librería EDUCAL del Palacio de Cortés, ofrecerá **descuentos especiales**.

Órgano de difusión de la comunidad de la Delegación INAH Morelos

Consejo Editorial

Eduardo Corona Martínez
Luis Miguel Morayta Mendoza

Israel Lazcarro Salgado
Raúl Francisco González Quezada



el tlacuache



Matamoros 14, Acapantzingo, Cuernavaca, Morelos

www.morelos.inah.gov.mx

Coordinación editorial de este número: **Eduardo Corona Martínez**
Diseño y formación: **Joanna Morayta Konieczna**

El contenido de los artículos es responsabilidad exclusiva de sus autores